

Retroalimentación Efectiva en la Enseñanza Universitaria

Sylvana Valdivia
Pontificia Universidad Católica del Perú
svaldivia@pucp.edu.pe

Resumen

La retroalimentación efectiva tiene un papel fundamental en la enseñanza universitaria dado que contribuye al aprendizaje de los estudiantes, lo que les permite identificar sus logros y aspectos por mejorar. Este artículo presenta algunas definiciones de la retroalimentación y las características que deben presentar para que pueda ser efectiva. Además, se expone de qué manera contribuye a la práctica docente y cómo aporta a la formación universitaria.

Palabras claves

Retroalimentación, enseñanza universitaria, evaluación, aprendizaje

Uno de los retos de la educación universitaria en la actualidad consiste en asegurar la sintonía entre lo que los docentes enseñamos y aquello que buscamos que los estudiantes aprendan. La preocupación por el aprendizaje de los estudiantes forma parte importante en la construcción del conocimiento y, para lograrlo, requiere no solo el compromiso del estudiante por su formación académica, sino también la puesta en marcha de diferentes prácticas docentes. Una de ellas es la retroalimentación.

A menudo, la retroalimentación forma parte del ejercicio docente cada vez que se da información a los estudiantes. Sobre este punto, quisiera plantear algunas preguntas que motiven la reflexión y nos introduzcan en el tema: ¿con qué frecuencia cree que la información que brinda a sus estudiantes contribuye con su aprendizaje?, ¿cuáles proporcionan información necesaria para lograr determinadas metas de aprendizaje, o describen la forma de mejorar su aprendizaje? ¿Considera que son eficaces?

En las siguientes líneas se presentarán algunas definiciones básicas y características de la retroalimentación efectiva, así como su influencia en el aprendizaje autónomo del estudiante. El propósito de esta información es que sirva de punto de partida para revisar nuestra práctica docente y concretamente la forma como brindamos retroalimentación.

Definición de retroalimentación

Ramaprasad (1983) define la retroalimentación como la información respecto a la distancia dada entre el nivel actual y el nivel de referencia de un parámetro del sistema utilizado para modificar dicha brecha. No obstante, cabe señalar que la información en sí misma no es retroalimentación. Para que exista, la información sobre la brecha debe ser utilizada para alterar esa brecha.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, Ávila (2009) señala que la retroalimentación es un proceso en el que se comparten inquietudes y sugerencias para conocer el desempeño y mejorar en el futuro, además de potenciar e invitar a la reflexión. Por otro lado, Sadler (1989) considera como fundamental que el estudiante sea capaz de comparar su desempeño actual con un estándar de buen rendimiento y tome medidas para acortar la distancia, si la hubiera, o mejorar.

La retroalimentación es la información que se refiere a cuánto éxito ha alcanzado un estudiante en la ejecución o desempeño de una tarea académica. Permite que identifique sus logros así como aquellos aspectos en los que necesita mejorar, en relación a un determinado objetivo de aprendizaje. A menudo, esta comunicación acompaña la calificación en una determinada situación de evaluación y está presente en el desarrollo de la clase.

La retroalimentación es importante dentro de una concepción de la evaluación para el aprendizaje (Stobart 2010: 187). En ese sentido, contribuye a que las evaluaciones corregidas y devueltas con comentarios sirvan al estudiante para reconocer su nivel de desempeño. Se constituye como punto de partida para que los estudiantes se evalúen a sí mismos y tomen medidas de forma oportuna.

También, es un elemento fundamental durante la clase. Podemos generar un clima adecuado de participación, donde preguntas y respuestas enriquezcan el aprendizaje. Como docentes, planteamos preguntas sobre los contenidos, recibimos y valoramos sus respuestas. En ese momento, se cuenta con la oportu-

nidad de verificar si están comprendiendo el tema; en caso se den respuestas o comentarios errados, entonces se puede aclarar, corregir o dar pautas que ayuden al estudiante a comprender. Esta retroalimentación se convierte en una oportunidad de aprendizaje en la que el diálogo constante entre estudiante y docente permite una mejor construcción de los saberes.

Ahora bien, la retroalimentación de acuerdo al aspecto en el que enfatice (Hattie y Timperley 2007), se puede clasificar en:

- **Retroalimentación sobre el producto:** es la información que indica qué tan bien se ha realizado una tarea. Si se trata de un ensayo que recibirá una calificación, consistirá en dar la información necesaria para que el estudiante identifique aquello que logró, reciba orientaciones respecto al contenido y analice su trabajo en función a lo esperado. En el caso de tratarse de un producto calificado, implica la comunicación previa de los criterios de evaluación que orienten y clarifiquen aún más la retroalimentación brindada.
- **Retroalimentación acerca del proceso de la tarea:** supone la comunicación de aquellos aspectos relacionados al proceso de ejecución para realizar una tarea. En este caso, el énfasis está en la redacción de un ensayo, es decir, si el estudiante pudo identificar las ideas principales del tema, si conectó las mismas durante el discurso, entre otros aspectos que le permitan al estudiante reflexionar sobre la aplicación de la tarea.
- **Retroalimentación acerca de la autorregulación:** consiste en toda información acerca de la habilidad de los estudiantes para dirigir su propio aprendizaje. Se orienta a la autoevaluación de los estudiantes y al establecimiento de metas para enfocarse en tareas futuras o estrategias específicas que el estudiante pueda aplicar a lo largo de su carrera universitaria.

El énfasis en una u otra forma de retroalimentación va a depender del propósito de aprendizaje y aquello que el docente considere importante enfatizar. Tenga en cuenta que el estudiante merece conocer anticipadamente qué se está esperando de él como meta de aprendizaje, en su defecto, podría percibir que la retroalimentación carece de fundamento en tanto no se establecieron explícitamente los términos de la tarea asignada.

Características de la retroalimentación efectiva

Existen algunas condiciones que contribuyen a que la retroalimentación cumpla con el propósito de aprendizaje. Morgan (2006 citado en Stobart 2010) señala que deben existir algunas condiciones:

- **Motivo:** Se entiende como la intención de aprendizaje que está detrás de la información y que el estudiante requiere para su formación universitaria.
- **Oportunidad:** Se refiere al momento en el que el estudiante recibe la retroalimentación.
- **Medios:** supone la manera como el docente comunica la retroalimentación, su relación con el modo en que el estudiante la recibe y las acciones que llevará a cabo para mejorar en la adquisición de una competencia.

La retroalimentación, al ser una información personalizada y contextualizada a una tarea en particular, puede variar dependiendo del nivel de desempeño, conocimiento del tema y expectativas del estudiante. Si bien no es posible estandarizarla, existen diferentes factores que influyen para que una retroalimentación sea efectiva. Wiggins (2012) expone algunas características que competen directamente a la labor docente. Estas son las siguientes:

Objetivo

La información que se brinde al estudiante debe estar relacionada con la tarea solicitada y enfocada en el aprendizaje. Existe un proceso formativo detrás, que la retroalimentación también debería responder, tanto a preguntas generales como ¿qué hizo bien el estudiante?, ¿qué puede mejorar? y ¿cómo puede mejorar?, como a otras más específicas, ¿la tarea responde a la consigna o pregunta planteada?, ¿el planteamiento desarrollado es claro y organizado?, ¿en qué aspectos le sugeriría que profundice y por qué?

Estas nos ayudan a centrar la atención en la información precisa que se quiere brindar e identificar, es decir, qué es lo más importante que debe saber el estudiante. Si se le entrega demasiada información se corre el riesgo de causar confusión y la sensación de no saber por dónde empezar, qué aspecto priorizar y qué aspecto resulta irrelevante.

Para que pueda darse una retroalimentación objetiva se requiere comunicar y discutir de forma específica los criterios antes de que inicien la tarea.

Constructiva

Menciona los aspectos positivos y, al mismo tiempo, proporciona orientaciones sobre cómo superar las debilidades encontradas y corregir errores. Comenzar resaltando lo positivo contribuye a que el estudiante muestre una mayor disposición para incorporar las sugerencias brindadas.

Es preciso recordar que la retroalimentación tiene un impacto emocional en el estudiante: los comentarios que brindemos pueden conducirlos a una actitud defensiva, disminuir su confianza en sí mismos o la percepción que tienen respecto a su propia capacidad cognitiva. Por otro lado, una retroalimentación efectiva los dirigirá hacia el aprendizaje a fin de que vean los errores como parte del aprendizaje y la necesidad del esfuerzo para mejorar.

Por ello, centrar la atención en el producto más que en la persona asegura que el cambio se dé en el objeto de aprendizaje, sea un contenido conceptual o procedimental. En el caso de un saber actitudinal, es posible que se le presente alguna dificultad al tener que indicar rasgos concernientes a la persona. Aun así, se precisa que la información brindada sirve de insumo para mejorar las actitudes justificando el motivo de las sugerencias y la forma cómo incorporarlas.

Comprensible

La retroalimentación efectiva proporciona a los estudiantes información específica y detallada acerca de la mejora de su aprendizaje. Algunas veces se puede valorar un producto a través de comentarios generales breves, como, por ejemplo, “bien hecho”, “excelente”, “incompleto”, entre otros, lo cual no transmite la información y orientación necesarias para que el estudiante pueda mejorar.

El cuidado del lenguaje debe estar presente tanto en la retroalimentación de tipo oral como en la escrita. En el caso de la retroalimentación oral, se sugiere realizar un esquema previo de las ideas centrales, de manera que ningún aspecto quede sin ser expuesto. Es probable que se establezca un diálogo y surjan preguntas por parte del estudiante, que en tanto tengan relación con la tarea, deberían ser atendidas.

Por otro lado, se espera que la retroalimentación escrita sea breve y específica. En términos de Hendrickson (1978), esta puede darse de dos formas: directa, cuando se provee al estudiante la forma correcta del error que este ha cometido; o indirecta, si es que se señala la existencia de un error pero no proporciona la solución correcta sino pautas a fin de que sea corregido por el mismo estudiante. La selección de cualquiera de estas formas va a depender, como lo hemos señalado anteriormente, del criterio del docente. Cabe señalar que una de las principales ventajas de la retroalimentación escrita supone la facilitación en el recuerdo por parte del estudiante y que pueda acceder a esta información las veces que sea necesario.

Oportuna

Finalmente, es necesario que el estudiante reciba la re-

troalimentación a tiempo, en el momento del ciclo que le permita mejorar su desempeño o redirigir su proceso de aprendizaje hacia aquello que le ayude a alcanzar los objetivos propuestos. En ocasiones, podría dar la oportunidad para rehacer parte de la tarea luego de haber recibido la retroalimentación. Aun cuando esto no suponga una recalificación, este ejercicio serviría al estudiante para incorporar los cambios que considere necesarios a partir de la información recibida.

No obstante, saber cuándo es el momento más oportuno para dar la retroalimentación está en relación con el tipo de tarea asignada. Stobart (2010) señala que cuando el estudiante está ejecutando una tarea nueva y difícil, es mejor emplear la retroalimentación inmediata con el objetivo de reducir la frustración frente a la misma. Y en el caso de una tarea sencilla, por el contrario, retardar la retroalimentación aseguraría que una mejor reflexión sobre aquello que se le ha solicitado al estudiante.

Asimismo, se recomienda que la retroalimentación se brinde con frecuencia, es decir, a lo largo del curso, por ejemplo durante los trabajos o participaciones en clase, en las entregas parciales de trabajos y en las evaluaciones.

Retroalimentación mejora la enseñanza

Hasta este momento, hemos revisado la importancia que tiene la retroalimentación en el aprendizaje del estudiante en la medida que el docente brinda información de alta calidad. Sin embargo, esta práctica puede darnos señales de la manera como estamos enseñando en clase, el nivel de comprensión de los contenidos que desarrollamos, la manera como estos son comprendidos y el nivel de logro alcanzado por cada estudiante.

El ejercicio de revisar y comentar sobre una determinada tarea o actividad de aprendizaje posibilita al docente conocer, por ejemplo, la frecuencia de un error. En ese caso, podría no haber quedado claro, para la mayoría de la clase, un aspecto del tema sobre el cual no consideraba profundizar. Contrariamente, podría encontrar un alto nivel de aciertos, que le permitiría redireccionar el aprendizaje y dar a los estudiantes espacios para la especialización o el aprendizaje de nuevos conocimientos.

En el caso de que la retroalimentación se genere como un espacio dialogado (Nicol y Macfarlane-Dick 2006), se obtendría más información respecto a las razones por las cuales un estudiante contesta o realiza un planteamiento de determinada manera. Se consigue por ejemplo, solicitándole la justificación de cómo entendió la pregunta y del porqué de su respuesta. Esos elementos constituirían información valiosa sobre el aprendizaje, la cual puede dar cuenta del rol que ejerce el docente en clase y el impacto que tiene sobre la generación del aprendizaje. Se recomienda no solo preguntar si la retroalimentación les

ha ayudado en su aprendizaje, sino qué tipo de retroalimentación desearían recibir e identificar en conjunto dónde están teniendo mayores dificultades.

La reflexión que los estudiantes hagan acerca de la utilidad de la retroalimentación también muestra aspectos que el docente puede incorporar, mejorar y poner en práctica en futuras retroalimentaciones.

Importancia de la retroalimentación efectiva en el estudiante

Los estudiantes pueden usar la retroalimentación para monitorear las fortalezas y dificultades de su desempeño, modificar o mejorar de manera más eficiente la tarea. Por ello, resulta necesario que los estudiantes se comprometan, presten atención a la información. Lo que viene luego, consiste en la toma de decisiones y puesta en práctica de la retroalimentación.

Además, podría facilitar el desarrollo de la autoevaluación en el aprendizaje si es que antes de brindar la retroalimentación se le solicita al estudiante que identifique las fortalezas y debilidades sobre su trabajo siguiendo los criterios de evaluación establecidos o que hagan una crítica posterior sobre las tareas, en función a la retroalimentación recibida.

Finalmente, una buena retroalimentación favorece que el estudiante adquiera un papel más activo y central dentro de su proceso de aprendizaje, dado que lo ayuda a clarificar su desempeño, ser consciente de qué aprende y, en última cuenta, de cómo aprende. En definitiva, hace posible la formación de un estudiante más autónomo y reflexivo con su propio trabajo, así como el planteamiento de una ruta apropiada para mejorar su desempeño.

Conclusiones

La retroalimentación es pieza fundamental en los procesos de evaluación y de enseñanza. Es verdad que su eficacia no depende únicamente del docente, puesto que, para que sea incorporada, es necesaria una actitud de parte del estudiante que lo inste a apropiarse de la información y tomar aquello que le ayude en su aprendizaje.

El desafío en la educación universitaria está en alcanzar la calidad del aprendizaje y hacia ello aporta la retroalimentación efectiva, en la medida que genera espacios para mejorar el desempeño y promover un rol más activo del estudiante en su proceso de aprendizaje. La tarea que queda pendiente es la revisión dentro de nuestra propia práctica de cómo brindar retroalimentación, si esta responde a un fin formativo y darle el valor que se merece.

Referencias bibliográficas

ÁVILA, Patricia

2009 La importancia de la retroalimentación en los procesos de evaluación. Una revisión del estado del arte. Universidad del Valle de México. México.

EDUGAINS

2010 Descriptive Feedback. Assessment for Learning Video Series. Viewing Guide. Consulta: Agosto de 2014.

<http://www.edugains.ca/resourcesAER/VideoLibrary/Feedback/ViewingGuideFeedbackAFLVideoSeries.pdf>

HATTIE, Jhon y Helen TIMPERLEY

2007 "The power of feedback". *Educational Research*. Auckland, volumen 77 pp. 181-112.

HENDRICKSON, James

1978 "Error correction in foreign language teaching: Recent theory, research, and practice". *Modern Language Journal*. Michigan, Volumen 62, número 8, pp. 387-398.

MCKEACHIE, Wilbert y Marilla SVINICKI

2013 *Teaching tips. Strategies, Research and Theory for college and University*. Teachers. California: Cengage Learning.

NICOL, David y Debra MACFARLANE

2006 "Formative assessment and self-regulated learning: A model and seven principles of good feedback practice" En *Studies in Higher Education*, Vol. 31, No 2, pp. 199- 218

PADILLA, Teresa y Javier GIL

2008 "La evaluación orientada al aprendizaje en la Educación Superior: Condiciones y estrategias para su aplicación en la docencia universitaria" En *Revista Española de Pedagogía*. Año LXVI, No 241, septiembre-diciembre, pp. 467-486

RAMAPRASAD, Arkaud.

1983 "On the definition of feedback". *Behavioral Science*. Illinois, volumen 28, número 1, pp. 4-13

SADLER, Royce

1989 "Formative assessment and the design of instructional systems" En *Instructional Science*, Vol. 18, No 2, pp. 119-144.

SCHUNK, Dale

2005 "Self-Regulated Learning: The Educational Legacy of Paul R. Pintrich" En *Educational Psycho-*

logist, Vol. 40, No 2, pp. 85-94.

STOBART, Gordon

2010 *Tiempos de pruebas: Los usos y abusos de la evaluación*. Madrid: EDICIONES MORATA

WIGGINS, Grant

2012 *7 Keys to Effective Feedback*. New Jersey: Association for Supervision & Curriculum Development.